

BARCELONA 23 de Setiembre

de 1887..

# LA SEMANA COMICA.

Director: J. Fernandez de la Reguera \* Director artístico: E. Benlliure.

TENORES ITALIANOS.

## SUSCRICIÓN

Barcelona trimestre 1 pta  
 Provincias. . . . . 1'50 ¢  
 Número suelto  
**5 CENTIMOS**  
 PROVINCIAS 10 CÉNTIMOS  
 REDACCIÓN SITJAS 3.

## GIUSEPPE BIANCHI

Es tenor de los mejores,  
 que admira, gusta y encanta,  
 porque tiene en la garganta  
 un nido de ruiseñores.





## SUMARIO

TEX TO:—Advertencias.—Tertulia de confianza, por J. Borrás.—El mal de Luz, por E. Gallo.—Cuatro estilos, por J. Adán Berned.—A una simpática muy señorita, por J. Pérez Zúñiga.—Enseñanza libre, por E. López Marín.—A. Juan, por A. Cerrolaza.—Lección de esgrima, por J. Borrás.—Fé cristiana, por E. de Motta.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS:—Giuseppe Bianchi.—Los amores de Candidito.—Un tipo, por E. Benlliure.

## ADVERTENCIAS

La tirada de los números 2 y 13 de LA SEMANA COMICA están completamente agotadas.

Sirva este aviso de respuesta a los corresponsales y suscritores que nos piden colecciones completas del periódico.

En estos momentos estamos haciendo una segunda tirada del número trece y en cuanto al número dos, interín hacemos lo mismo, en esta administración se pagarán al doble de su precio corriente cuantos ejemplares se presenten.

Conque... ¡el que quiera hacernos ese favor!.

\*  
\*  
\*

Otro sí.

Recuerdo a Vdes., que por las razones expuestas en nuestro número anterior, LA SEMANA COMICA debidamente mejorada, tanto en su parte literaria como en la de dibujos, se expenderá desde la semana próxima al precio de DIEZ CÉNTIMOS el ejemplar en toda España.

Hago esta advertencia para que aquellos que no pudieron enterarse de ello la semana anterior, no se llamen a engaño y se den por enterados en ésta.

Y... nada más.

*El Administrador.*

## TERTULIA DE CONFIANZA

—\*—\*—\*

Doña Fausta de Pisahuevos celebró el día de su santo la semana pasada.

Con tan *fausto* acontecimiento citó a todos sus amigos a su casa, a las ocho de la noche, y yo que tengo la desgracia de conocerla, tuve que asistir, quieras que no.

Doña Fausta es la señora más parecida a un tren de mercancías que he visto (lo cual *no quita* para que sea viuda de un maestro de escuela).

De sus *pedagógicos* amores, nació Rosario de la Aurora, la cual, en contraposición a su mamá, parece una aguja de hacer media.

Rosario de la Aurora es una bonita rubia que tiene la propiedad de acabar con sus novios a *farolazos*.

El depositario de su amor en los actuales momentos históricos, se llama Silvestre Adoquín, y está en camino de ser Ministro de Hacienda.

Es aspirante de tercera clase a oficial de la clase de quintos del Ministerio del ramo.

Pero dejemos las biografías de los Pisahuevos y sus agregados, y pasemos a decir algo de la tertulia.

A las siete y media en punto la mamá y la niña estaban sentadas en *el sofá de la sala de recibir*, esperando a los convidados.

El primero que llegó fue Silvestre. Lucía un hermoso *frac* nuevo... de su papá, que murió siendo intendente en *los buenos tiempos* de Fernando VII.

Rosario, con un traje verde con encajes blancos, parecía un mar alborotado y su madre con uno blanco con motas verdes parecía merluza cocida con aceitunas (Sin ánimo de ofender a las merluzas sea dicho).

A las nueve la tertulia estaba en su *período álgido*, como decía Silvestre. Nueve parejas se movían al compás de los acordes de un clarinete, tocado por D. Rufo, antiguo conocido de doña Fausta.

Pero ¡ay! en una de las vueltas, Rosario pisó al gato que estaba viendo tocar el clarinete a D. Rufo, y el animal (me refiero al gato ¿eh?) clavó las uñas en los faldones del frac de Silvestre, dejándoles como el escudo de Valladolid: con seis girones.

Todo fue confusión en los primeros momentos, pero doña Fausta restableció la calma, diciendo:

—Eso no es nada; se cose con hilo blanco y queda como nuevo.

Sin embargo el baile no pudo continuar.

Don Rufo, vivamente emocionado, no hacía más que dar notas falsas, visto lo cual por la dueña de la casa, *habló y dijo*:

—Ea, niñas, dejad de bailar para que *se siente* el polvo, y enseguida refrescaremos.

El polvo fue más afortunado que algunos convidados, pues él se sentó enseguida, mientras que ellos se quedaron de pie... por falta de sillas.

Al poco rato salieron doña Fausta y Rosarito y volvieron a entrar, con una bandeja de pastas la primera, y con otra de copas la segunda.

Comió cada uno la pasta que por derecho propio le correspondía, cuya operación le costó a D. Rufo un diente, y por fin doña Fausta rompió el silencio, mientras yo pugnaba por *romper* mi pasta.

—Vaya, ahora una copita de licor de café. ¿A ver que les parece a ustedes?

—¡Riquísimo!—exclamó uno.

—¡Sublime!—replicó una poetisa virgen, quiero decir, inédita.

—Esto es *ambrosia de los dioses* que tienen una *etérea* mansión en las *cerúleas* regiones del Olimpo,—se aventuró a decir Silvestre, que como se vé, tenía sus puntas de poeta.

—¡Qué brindel! ¡qué brindel!—aulló la concurrencia.

Silvestre se puso en pie y dijo:

—Exhausto de inspiración  
y falto de fantasía  
brindo por Aurorita  
por mi mamá política  
y por toda esta distinguida y selecta reunión.

Los aplausos de la concurrencia no le dejaron beber a gusto y Silvestre vació la copa en la pechera de su camisa.



—¿Conqué, les ha gustado á Vdes. el licor?—gritó D.<sup>a</sup> Faus-  
ta.—Pues le hemos hecho entre mi hija y yo.

—¡Ah! mejor dicho: ¡Oh!—exclamó D. Rufo que luchaba aún  
con los últimos residuos de su pasta.

—Es muy fácil de hacer—continuó la autora—verán ustedes:  
se guardan todos los días las sobras del café y cuando se tie-  
nen las de un mes se disuelven en espíritu de vino; después se  
echa azúcar, extracto de regaliz, aceite de bellotas y nuez mos-  
cada, se revuelve todo bien, se filtra por un calcetín... y ya tie-  
nen Vdes. hecho el licor de café.

La explicación era tardía.

Todos teníamos en el estómago aquel *filtro envenenado*.  
Digo mal; todos no.

D. Rufo que iba á llevarle á los labios al terminar la expli-  
cación, le echó disimuladamente por la boquilla del clarinete.

Después de restablecida la calma, se pretendió bailar otro  
poco, pero D. Rufo no pudo arrancar ni una nota al instru-  
mento.

Efectos del licor de café.

Era una regadera.

Aguada la función por este contratiempo, se terminó á las  
once, hora en que cada cual se fué á su casa.

Yo me fuí á la mia, y no me pude dormir en toda la noche.

A la mañana siguiente estaba malo.

Al medio día, peor.

Llamé al médico y me dijo que tenía indigestión.

Trató de investigar qué causa la había producido, y le escri-  
bí este artículo.

El médico opina que fué el licor de café.

Yo creo que los versos de Silvestre.

JOSÉ BORRÁS.

## EL MAL DE LUZ

«¡Ay, doctor su ciencia impere;

¡Ay, doctor, ó más no espere!

¡Ay, doctor, doctor, se muere!

¡Se muere, doctor, doctor!

Velaba ayer al mirar

su profundo malestar;

y con gran desasosiego

comenzó por murmurar

por lo bajo; saltó luego

de la cama ¡ya ve usted!

y con un delirio que

locura ser parecía,

recitaba aquello de

«Doña Inés del alma mia.....»

Causome gran sensación,

más luego rompiendo en lloro

dijo, abrazada á un sillón:

«O arráncame el corazón,

ó ámame porque te adoro».

Estando así, de repente

se agarró á un bastón, que en frente

se hallaba, blandiéndole en brazos,

y empezó á dar estacazos

á todo bicho viviente.

¡Ya ve usted que esto es penar!

¡Ya ve usted que esto es estar

sufriendo eterno martirio!

¡Ya ve V. que este delirio

no se puede tolerar!»

Puso el doctor atención,

y por mas que explicación

no pudo dar por su parte,

trazó un diagnóstico con

todas las reglas del arte.

Del que vino á resultar,

que tras mucho preguntar

y verter ciencia á porfía,

no se acertaba á explicar

lo que la jóven tendria.

Y el pobre doctor, inquieto,

tan monstruoso parapeto

de fórmulas puso, que

hizo un formulario de

terapéutica completo.

Con todo el pobre señor

aquel mal no comprendia

y la enferma iba á peor,

siempre gritando: «¡Ay, doctor!  
¡ay, doctor del alma mia!»

Al oír el sabio hablar

así á la jóven: «Dudar

ya no debo más, se dijo;

en esta casa de fijo

que me quieren *atrapar*

Y no debo poner tacha.

pues es linda y vivaracha

la muchacha, y siendo así,

me caso con la muchacha

que está muriendo por mí.»

Y dándose en el frontal

un golpe, dijo:—«Asegura

mi ciencia, que este es mal tal

que no puede tener cura

si un *cura* no *cura* el mal.»

Habló á la familia en serio

sentado á la cabecera

de la cama, y con imperio

dijo así: Aquí hay un misterio

para ustedes; yo quisiera

curarla mas es locura

pretenderlo, y aun se augura

muy mal fin; por tanto digo,

que la chica no se cura

si no se casa conmigo.

Buscaremos medios cien,

muy bien señores muy bien,

pero ¡se la lleva Dios!

y tras larga pausa los

suegros dijeron «Amen.

Ya el asunto se acababa

pues la familia se hallaba

resuelta, y todo *iba al pelo*,

vamos, ya la boda estaba

*á punto de caramelo*;

Cuando abriéndose el balcón

de golpe, ¡horrenda visión!

vén que un joven le traspasa

*colándose de rondón*

como Pedro por su casa.

Se acerca al lecho, Abatida,

Luz suspira, mira al cielo,

le conoce, y enseguida

comienza lo de «Mi vida!...

—Mi Luz! Mi encanto!—Mi anhelo!

Y.... ¡momento aterrador!

Luz hácia el joven se inclina,

y escapan muertos de amor....

¡¡Era el jóven seductor

un Doctor en Medicina!

EMETERIO GALLO.

## CUATRO ESTILOS.

...~\*~\*~...

### IDEALISTA.

Las flores de aquel valle que lanzan sus olores,  
las hojas de aquel árbol dó trina el ruiseñor,  
las trovas amorosas de dulces trovadores  
¡parecenme sublimes si gozo de tu amor!

¿No viste la amapola doblada por el viento  
que silva entre las ramas del árbol secular?

¡¡De igual manera, hermosa, verás mi pensamiento  
si tu cariño *dulce* me quieres retirar!!

### DRAMÁTICO.

¡Un arco de sombras lleno!

Rasga el sombrío capúz

del cielo, ha poco sereno,

tras el retumbante trueno,

de un relámpago la luz.

Por el brillante fulgor

un hombre inmóvil se advierte,

cuyo aspecto infunde horror,

pues que blande con furor

un instrumento de muerte.

¡Dan las diez! ¡La sombra crece!

Oyéense lentas pisadas

que el huracán desvanece

¡y un bulto negro aparece

lanzando torvas miradas!

Avanza con precaución

por ser la noche sombría;

más de pronto, en confusión

óyese una maldición

¡y un lamento de agonía!

Brilla la luna en el cielo

con un resplandor que aterra,

y se observa en *hondo duelo*, (2)

un puñal roto, en el suelo,

y un muerto tendido en tierra!

El autor, antes sereno,

de su conciencia oye el grito;

huye de pesares lleno

y en tanto... ¡¡retumba el trueno

por el espacio infinito!!

(2) Buen ripio ¿eh?... Me parece que la imitación no puede salir más fiel.

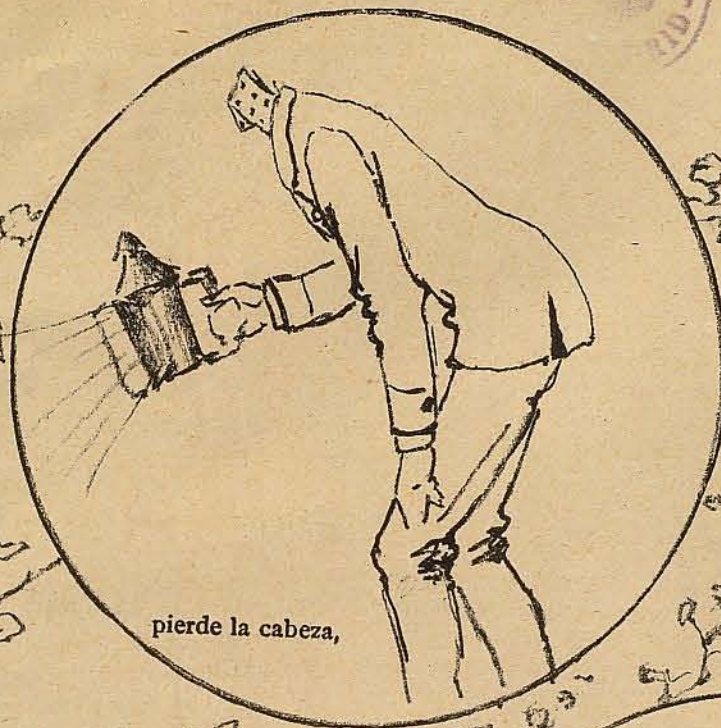




La novia de Cándido le planta.



Cándido se quema.

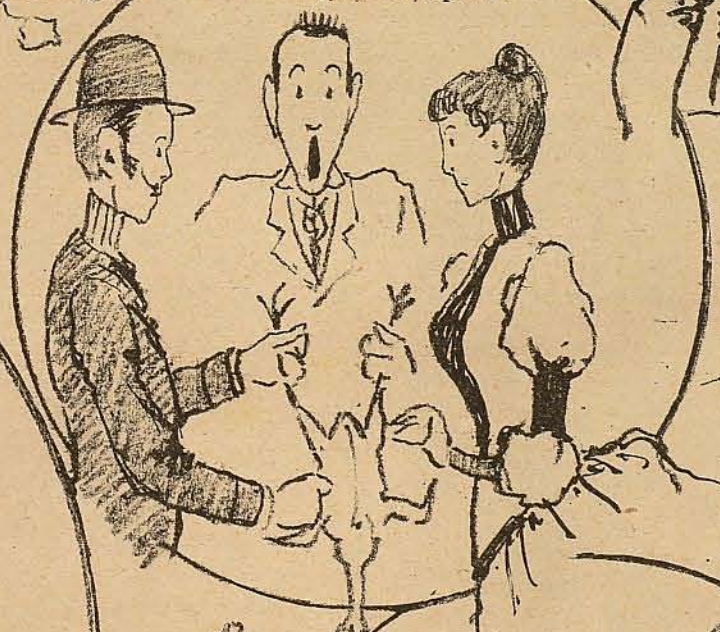


pierde la cabeza,

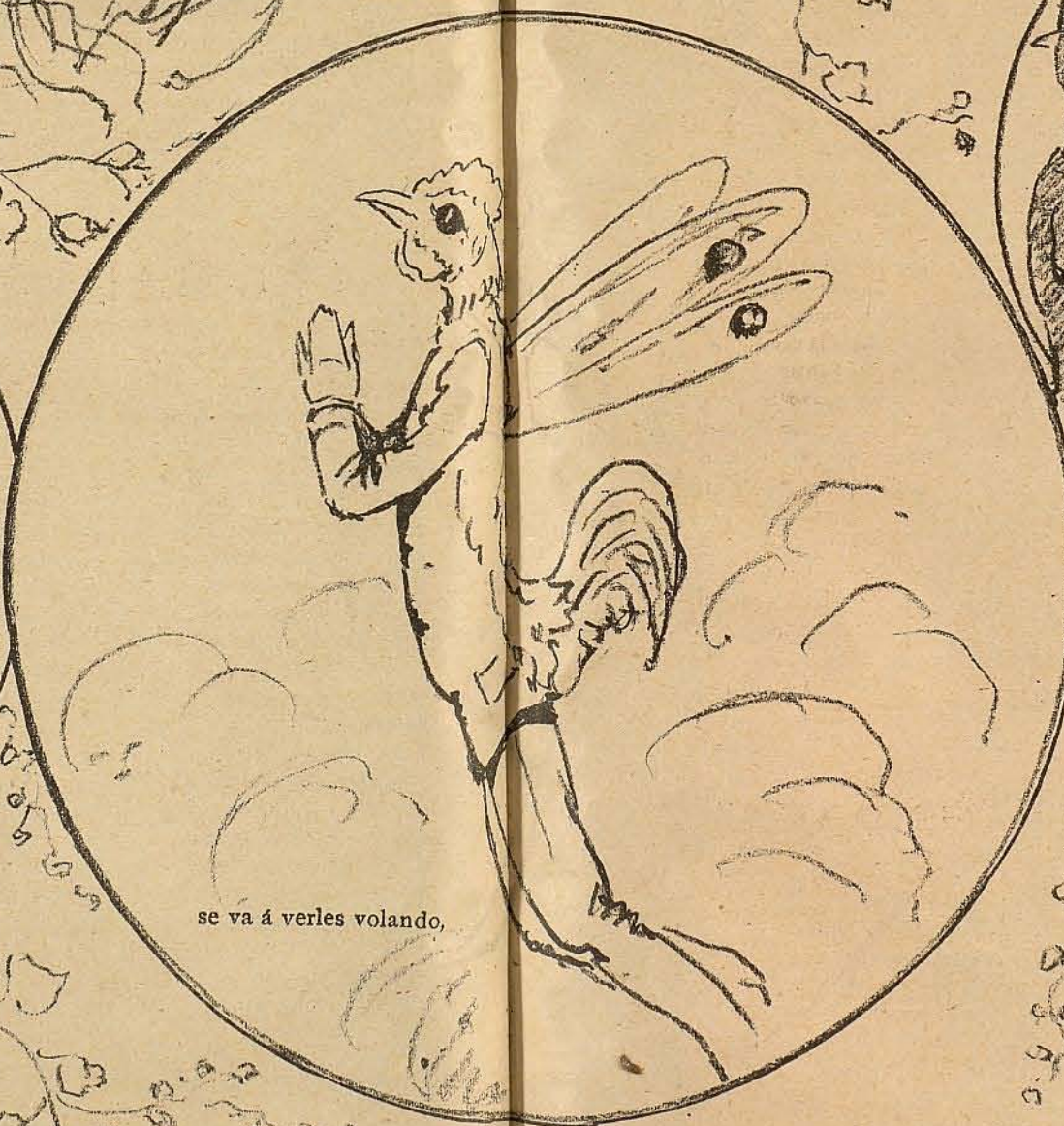
y como se le pone la piel de gallina



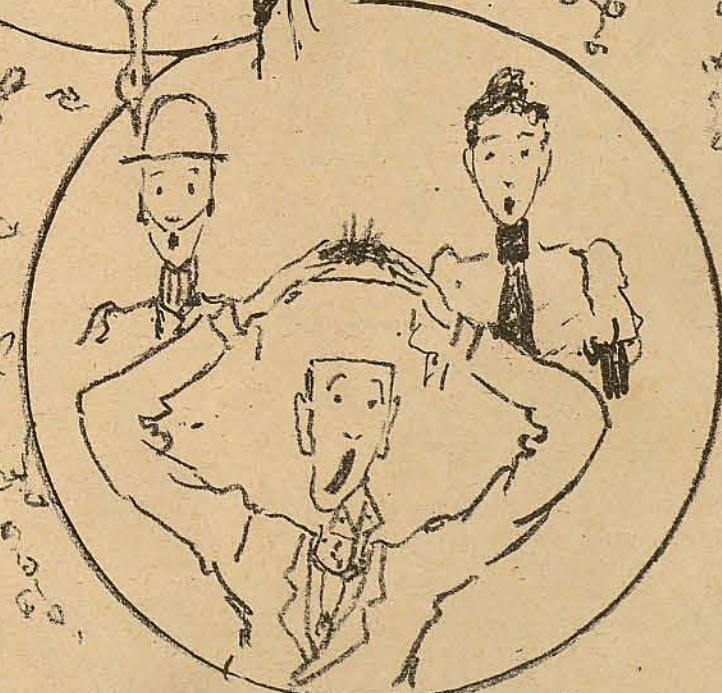
Les halla pelando la pava...



toma una turca para animarse.



se va á verles volando,



Y ¡horroroso é inesperado final! allí mismo se levanta Candidito la tapa de los sesos.



## MATERIALISTA.

Lucía es una chica que vale más pesetas  
que dieron, en su tiempo, las minas del Perú.  
Señores y lacayos, gomosos y poetas,  
ancianos y soldados la van haciendo el bú.

Amor lascivo brindan sus ojos sandungueros;  
sus labios seductores son niños de placer.  
Gomosos estirados, apuestos caballeros  
son todos despreciados ¡qué diantre de mujer!

¡La chica está cansada de amores y floreos!  
Galánes *seductores* ¿quereis lograr su amor?  
Pues mano á los bolsillos y obrando sin rodeos  
no le ofrezcais venturas... ¡*metal* será mejor!

## EPIGRAMÁTICO.

Tiene el cura don Zenón  
una sobrina hechicera,  
la cual, en la primavera  
se va de la población.

Esto es extraño ¿verdad?  
Tal ausencia se hace rara,  
y por salir donde *para*  
hay mucha curiosidad.

J. ADAN BERNED.

## ENSEÑANZA LIBRE

Una muy linda Elvira  
tiene un don Timoteo,  
de resalada hechura,  
de retrechero cuerpo;  
porque á la niña place,  
vá estudiando solfeo,  
cuyas lecciones dale  
un chico que es del gremio,  
*porque mamá es muy sorda,*  
*porque papá es muy ciego.*

Mezclan entre armonías  
de otros tantos arpegios,  
ruidos sonoros, dulces,  
choque de un par de besos,  
notas que ambos entonan  
sin que las dicte el texto,  
porque la niña es linda  
y el profesor no es feo,  
*porque mamá es muy sorda,*  
*porque papá es muy ciego.*

Madrid 27 Agosto 87.

Tras de las *notas* dulces  
ciérrase el piano luego  
y de las matemáticas  
dan lección en silencio.  
*Echan sus cuentas* ambos,  
ella en el pensamiento,  
él... le coge una mano  
para... contar por dedos,  
*porque mamá es muy sorda,*  
*porque papá es muy ciego.*

Va aprendiendo Elvirita  
otros *cálculos* nuevos,  
que con su gran listeza  
no pierde en balde el tiempo.  
Que la *«Enseñanza libre»*  
da resultados ciertos.  
Hoy multiplica Elvira  
como el mejor maestro,  
*porque mamá es muy sorda,*  
*y es su papá muy ciego.*

ENRIQUE LOPEZ MARÍN.

## A una simpática muy señorita

EN EL ABANICO DE SU PAÍS

Digo mil veces y mal  
que no me pareces mil  
con tus labios de marfil  
y tus dientes de coral.

Ante tu talle vesubio  
mi pecho es casi un esbelto.  
¡Qué cabello tan resuelto  
y qué caracter tan rubio!

Bailas mejor que el Ticiano,  
dibujas cual la Pinchiara.  
¡Qué dedos hay en tu cara  
y qué sorisa en tu mano!...

Eres, en fin.....  
.....más no sigo;  
porque ya habrás tu chiflado  
que está un poco reparado  
tu invariable Juan

AMIGO.

JUAN PEREZ ZÚÑIGA.

## A JUAN

¿Sabes, Juan, mi situación?  
¿No sabes lo que me pasa?  
Pues no lo tomes á guasa  
y escucha con atención.

Después, con tu buen criterio,  
el asunto estudiarás;  
y si lo estudias, verás  
que es un asunto muy serio!

Tan serio, que al enterarte  
de su importancia y riqueza,  
vás á decir con presteza:

«¡Quién pudiera tomar parte!»

Encuéntrome enamorado  
de una vecina divina,  
y se llama esta vecina  
Rosa Cabral de Collado.

(Por eso *de*, la tal Rosa  
comprenderás que es casada,  
¡que es la parte lastimada!  
quiero decir, lastimosa!

¿No sabes lo linda y bella  
que es mi vecina Cabral!  
(Ella habita el principal  
y yo habito encima de ella.)

Pasamos el día entero  
asomados al balcón;  
ella me dice: ¡pichón!  
y yo la digo: ¡lucero!

Por supuesto, por lo bajo,  
y con mirada furtiva ..  
ella, mirando hacia arriba  
y yo, mirando hacia abajo!...

Y por mucho que queremos

disimular nuestro afán,  
¡algunos lo notarán!...  
¡Qué envidia no les daremos!...  
(Los que no han notado nada  
son el esposo de Rosa,  
que está en Rusia, ni mi esposa  
por demasiado confiada).

Pues bien; hoy se me cayó  
al balcón de mi vecina  
un pañuelito, y la indina  
el pañuelo se guardó.

Yo al punto se lo pedí;  
me contestó que bajara  
y que enseguida que entrara  
me lo daría; y fué así:  
Bajé, llamé, entré; y al punto...  
¡Aquí entra lo interesante!...  
¡la parte más culminante  
de este *pellagudo* asunto!...

Como decía llamé,  
Rosa la puerta me abrió,  
enseguida la cerró,  
con ella á solas quedé.

¡Qué facciones!... ¡que atractivos!  
Yo me fuí... me fuí arrimando...  
¡Pues si te sigo contando...  
¡vás á perder los estribos!...

¿Si el pañuelo me entregó?  
me preguntarás de fijo,  
¡Qué preguntas tienes hijo!...  
¡Pues claro que me lo dió!...

ANGEL CERROLAZA.

## FÈ CRISTIANA

En la iglesia del pueblo reza Lucía  
en actitud humilde, puesta de hinojos,  
porque ve de las quintas cercano el día  
y al recordarlo lloran sus negros ojos.



Implorando el auxilio que anhela tanto  
reza con fé y constancia mil oraciones,  
y humedece sus ojos amargo llanto  
creyendo ver perdidas sus ilusiones.

Es Lucia una chica fresca y hermosa  
que tiene un novio pobre, bajito y feo,  
y encomienda á la Virgen, muy fervorosa,  
la suerte de su chico para el sorteo.

Asiste á la novena, reza el rosario,  
y lleva muchas velas á los altares,  
por ver si así consigue, cual de ordinario,  
que la Virgen consuele sus mil pesares.

Pero esa gran señora, se ha equivocado  
á pesar de los rezos de la morena,  
porque ya su futuro sale soldado  
y la Virgen no quiso calmar su pena.

«El alcalde ha hecho trampas en el sorteo»  
«y esa ha sido la causa de tantos males»  
«la dice el pobre chico, pues yo no creo»  
«que se meta la Virgen en cosas tales»

Pero ella es una niña muy candorosa  
que conserva en un todo la fé cristiana,  
y le dice á su novio, triste y llorosa  
cuando charlan de noche por la ventana:

«¿Que el alcalde ha hecho trampas? Jesús, Dios mío  
al que diga tal cosa le falta el seso;  
¿tener así un alcalde mas poderío  
que la Virgen del Carmen? No digas eso.

Es que ahora está la Virgen muy enfadada  
por aquello... ¿comprendes?... del otro día,  
y yo no tuve entonces la culpa en nada...  
que al principio... ¡bien sabes que no quería!

EMILIO DE MOTTA.

## LECCIÓN DE ESGRIMA

—Buenos días, Timoteo!	un aprendiz?	—Lo procuro;
—Buenos días, Teotimo!		
—(Buena pieza!)	¡ya sabes que cuesta un duro!	
—(¿Cayó un primo!)	—Eh no, chico; lo que quieras.	
—(¿A buena parte!)	Quisiera aprender...	
—(¿Te veo!)	—Corriente!	
—¿Qué vida haces?	¿De veras me pagarás?	
—Averíada	—Hombre, ¡no faltaba más!	
—¿Aun que mejorar barrunte;	Todavía soy decente.	
—¿Ahora soy un transeunte	—Pues oye: las dos primeras	
que vive sin hacer nada.	lecciones, yo las dedico	
La tuya en cambio ¡no se hable!	á hacer del que aprende, un chico	
será cien veces mejor.	de distinguidas maneras.	
—Hombre, sí; soy Profesor!	Verás; en esta lección	
—¿De niños?	aprenderás mil primores;	
—¿Y... produce?	¡hay algunos... profesores	
—Desazones	sin pizca de educación!	
—¿Y algún que otro sofocón;	—Y no es precisa.	
llevo á duro por lección		—Lo es;
enseño en cuatro lecciones.	es requisito esencial	
—¿Una idea! ¿Tú quisieras	¿dices tú que no?	
	—Si tal;	

te lo explicaré después.

—Bueno; quede la cuestión  
en pié para concluir.

—Corriente.

—Voy á seguir

mi empezada explicación:

Hay sablazos para apuros,  
y los hay sentimentales;  
cuota: desde veinte reales  
hasta diez ó doce duros.

Cuando hay pesca, con finura  
se quita el punto el sombrero  
y articula un «¡Caballero!»  
impregnado de amargura.

Y sigue «Mi pobre esposa  
ha dado á luz anteayer.  
¡Infeliz! ¡Vá á perecer  
entre miseria espantosa!

—¡Ay, caballero! ¿¿Consiente  
usté tales agonías!?

—[[No come hace siete días!]]...  
Y así sucesivamente.

—¡Bravo, divino! ¡No más!

—Falta lo más importante.

—¿Para que? Ya sé basta te;  
ya soy maestro; verás:

—¿Me das un duro?

—¡Qué horror!

—[[Que se muere!]]...

—¡Tontería!

¿no ves que eso ya sería  
saber más que el profesor?

Ahora págame

—¿Yo, el qué?

—¡La explicación!

—¡Es muy cara!

—¡Un duro!

—(¿Quién lo pillará!)

—¿Me pagarás?

—¡No lo sé!

—Ya de pufos estoy harto;

¡si no me pagas!...

—Ten calma;

chico, lo siento en el alma,  
pero no tengo ni un cuarto.

Las injusticias sociales  
me han dejado sin pellejo;  
pero escúchame un consejo  
que vale los veinte reales:

La pícaro educación  
te hizo pasar este apuro;  
oye: otra vez... pide el duro  
antes de la explicación.

—¡Valiente pez!

—¡Ya coleo!

—Al cabo, me diste un timo

—¿Como que soy... Teo-timo!

—[[Yo también soy... Timo-teo!]]

JOSÉ BORRÁS.

## CORRESPONDENCIA

...~...~...

Enrique el acatarrado.—Madrid.—Escribiré carta particular. En cuanto  
al importe aquel... ¿quiere V. callar, hombre? ¡si somos nosotros los que  
le quedamos obligadísimos á V.!

R. C.—Barcelona.—Aunque la gente se aturda

«diré, sin citar la fecha,

«lo que la mano derecha

le dijo un día á la zurda»

Ni aun para apropiarse lo ajeno tiene V. gracia, hijo de mi vida. ¡Co-  
mo que esos versos ya me los sabía yo de memoria á la temprana edad de  
cinco años!

F. V. M.—Barcelona.—Pero amigo mío ¡si parece imposible que no sea  
de V. ni los versos tienen el número de sílabas debido, ni frisa significa  
lo que V. cree, ni ropa y aloca han tenido el honor de ser nombrados con-  
sonantes... ni ná. No obstante, hay un soneto que arreglado... veremos.

A. G. y C.—Sevilla.—Los versos son flojillos; la edición del número  
dos está agotada y yo he recibido el sello. ¿Qué hago?

Un pobre chico.—Reinosa.—El soneto resulta imitación de otro que pu-  
blicó el Madrid Cómicó titulado, si mal no recuerdo «Unos pocos» ¿Eh,  
que memoria tengo? En cuanto al artículo no es malo, pero...

Quijotito.—Calatayud.—En efecto: los cajistas pusieron «pate de salud»  
por «peste de salud». Pero se nota á la legua que es errata.

J. M. B.—Barcelona.—Recibidas tarjeta y carta; anotada la suscripción  
del Sr. R. y... agradeciendos. En cuanto al ejemplar que le falta... ¡lea V.  
la advertencia que encabeza este número.

E. C.—Barcelona.—Tien: V. razón: no era bombo; nos habíamos ex-  
presado mal. De todos modos, bien ó mal expresado, el articulito no ser-  
vía, e n que...

Sgélstrom.—Barcelona.—Repito que tiene V. condiciones. Círrija V. la  
última quintilla, cuya versificación resulta defectuosa, y remítala firmada.

J. L. de U.—Madrid.—Sí, señor: la contestación era para V. Sirven las  
dos. ¡Saleroso!

Carantoñas.—Madrid.—Caramba, pues si dibuja Vd. que dá gusto!  
Mándeme Vd. su firma y su dirección.

J. B.—Barcelona.—Sí que aceptamos ¡ya lo creo que aceptamos! Y re-  
conocidísimos.

Quedan ochenta mil docenas de cartas por contestar, ¡Lo menos!



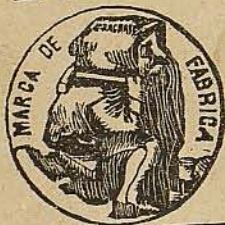


Ha llegado del pueblo  
no hace dos meses  
y ya tiene queridas,  
trampas é ingleses,  
y es ¡si señores!  
el terror de las niñas  
de bastidores.

MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

## VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO** 18 bis, Barcelona.



## LAVAR LA ROPA EN CASA

Por medio céntimo cada pieza se ha resuelto únicamente con la

## LEGIA FENIX

y los nuevos aparatos para colar automáticamente: las

## LEGIADORAS ECONOMICAS

Se vende en droguerías y ultramarinos. Fabricantes privilegiados **A. ALEXANDRE é HIJO**.

150 Roger de Flor Barcelona.

## LA NUEVA MANRESANA

Fábrica de pólvoras  
**MECHAS Y PISTONES**

Fabricación de *Dinamita* con patente de invención. *Pólvo-  
ra inglesa* á 5 pesetas kilo.  
*Cartuchos ingleses* Lefauchaux y centrales garantidos.  
*Tacos, pistones y perdigones.*

TARRUELLA Y BERCH

DESPACHO: Barbará, 33, BARCELONA

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

## GALZADA Y COMPAÑIA

SANTA MÓNICA, 2  
PASAJE DE LOS BAÑOS.

## ANÍS DEL LINCE

DE D. MANUEL FERRÁN.

...~\*~\*~...

Es un aperitivo excelente y un digestivo magnífico á la vez que un licor *puro* de sabor agradabilísimo.  
Pídanlo Vdes. en todas las botillerías, cafés, etc... que les aseguro que no se arrepentirán.

## EL GRAN DUCH

—i-i-i-i-i—

Sastrería de Olivas, Rambla de las Flores, 11, 2.º

El dueño de este acreditado establecimiento, participa á sus numerosos parroquianos su cambio de domicilio y les ofrece su nueva casa en la **Rambla de las Flores, 11, 2.º 1.ª**

Aquel que pretenda  
vestir á la moda,  
y ser el encanto  
de las buenas mozas,

que venga á mi casa  
y harele yo ropa,  
muy fina, muy buena  
y muy económica.

## LA SEMANA COMICA

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

SUSCRICION

Trimestre Barcelona. . . . . 1 pta.  
Idem provincias. . . . . 1'50 "

DESDE EL NÚMERO PRÓXIMO

**DIEZ CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA**

REDACCIÓN

Calle de Sitjas. 3.